

APRENDIZAJE COOPERATIVO: UNA OPORTUNIDAD PARA FORMAR LÍDERES DESDE EL AULA DE CLASES²⁶³

Página | 761

COOPERATIVE LEARNING: AN OPPORTUNITY TO DEVELOP LEADERS FROM THE CLASSROOM

Neicer Samuel Gomez Merchan²⁶⁴

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES²⁶⁵

²⁶³ Derivado del proyecto: Aprendizaje cooperativo: una oportunidad para formar líderes desde el aula de clases

²⁶⁴ Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención Mercadotecnia y Publicidad. Universidad de Guayaquil, Maestrante en Pedagogía, Mención Docencia e Innovación Educativa, Universidad Técnica de Manabí. Docente, Universidad de Guayaquil, Guayaquil-Ecuador. Correo electrónico: ngomez7343@utm.edu.ec

²⁶⁵ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

39. APRENDIZAJE COOPERATIVO: UNA OPORTUNIDAD PARA FORMAR LÍDERES DESDE EL AULA DE CLASES²⁶⁶

Neicer Samuel Gomez Merchan²⁶⁷

RESUMEN

La actual práctica educativa requiere métodos activos que sean orientados hacia la potenciación de habilidades y competencias del educando, ya sean individuales o en equipo. En ese sentido, el aprendizaje cooperativo posee características relacionadas con la adquisición de conocimientos desde la discusión y resolución de problemas de manera colectiva, de ahí que, prima la importancia de fomentar el desarrollo de destrezas sociales y comunicativas capaces de integrar una retroalimentación efectiva en los estudiantes, respondiendo a la necesidad de formar líderes en el salón de clases. El presente estudio tiene como objetivo demostrar la incidencia del aprendizaje cooperativo mediante talleres didácticos para la formación de líderes desde el aula de clases; la metodología empleada responde al enfoque cualitativo, apoyado en la observación y estudio comparativo con base en la experiencia docente en torno a la asignatura de Lengua y Literatura. Los resultados evidenciados demuestran que los talleres en equipo ligada a la orientación docente a partir de lineamientos pertinentes generan una respuesta positiva en los educandos, en este aspecto, definir roles y designar responsabilidades al estudiante optimiza el proceso efectuado en los talleres. En síntesis, la formación estudiantil basada en el aprendizaje cooperativo potencia aspectos positivos tales como: respeto, responsabilidad, empatía, creatividad, participación y compañerismo, de modo que, los educandos desarrollen competencias para asumir su rol como líderes surgiendo participaciones con nuevos coordinadores en los grupos de estudio.

²⁶⁶ Derivado del proyecto. Aprendizaje cooperativo: una oportunidad para formar líderes desde el aula de clases

²⁶⁷ Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención Mercadotecnia y Publicidad, Universidad de Guayaquil. Maestrante en Pedagogía, Mención Docencia e Innovación Educativa, Universidad Técnica de Manabí. Docente, Universidad de Guayaquil, Guayaquil-Ecuador. Correo electrónico: ngomez7343@utm.edu.ec

ABSTRACT

Current educational practice requires active methods that are geared towards the empowerment of the learner's skills and competencies, whether individual or in a team. In this sense, cooperative learning has characteristics related to the acquisition of knowledge from the discussion and resolution of problems in a collective way, hence, the importance of promoting the development of social and communication skills capable of integrating effective feedback in students, responding to the need to form leaders in the classroom. The present study aims to demonstrate the incidence of cooperative learning through didactic workshops for the formation of leaders from the classroom; the methodology used responds to the qualitative approach, supported by observation and comparative study based on teaching experience around the subject of Language and Literature. The results show that the team workshops linked to the teaching orientation from pertinent guidelines generate a positive response in the students. In this aspect, defining roles and assigning responsibilities to the student optimizes the process carried out in the workshops. In summary, student training based on cooperative learning promotes positive aspects such as: respect, responsibility, empathy, creativity, active participation, and companionship, so that students develop skills to assume their role as leaders, and participation with new coordinators in the study groups.

PALABRAS CLAVE: aprendizaje cooperativo, líder, formación, educación.

Keywords: cooperative learning, leader, training, education.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se fundamenta en el estudio de cómo el aprendizaje cooperativo potencia la participación de los estudiantes de forma más responsable. En ese sentido, hace referencia al dinamismo grupal que requiere la guía oportuna de un líder, no obstante, cabe destacar que no siempre los educandos presentan habilidades relacionadas con el liderazgo académico. Para Martínez et al., (2016) una de las problemáticas con mayor relevancia es la complejidad de los contenidos y actividades que se proponen en clases de manera individual. En efecto, hay estudiantes con mayor dificultad de adaptación y aprendizaje; bajo esta premisa el aprendizaje cooperativo posee una funcionalidad que apoya la socialización de conocimientos y a su vez permite aprender entre los educandos.

La experiencia planteada en torno a la asignatura lengua y literatura es llevada a cabo en décimo año de educación general básica de acuerdo con los niveles del sistema educativo ecuatoriano. El objetivo que sustenta esta investigación es demostrar la incidencia del aprendizaje cooperativo mediante talleres didácticos para la formación de líderes desde el aula de clases. En ello, para medir y evaluar los resultados la presente investigación guarda relación con el enfoque cualitativo, apoyado en la observación. Además, un estudio comparativo con base en la experiencia docente. Cabe destacar la importancia de sistematizar y socializar la experiencia que los profesionales de educación viven, relacionados con las metodologías activas, las necesidades educativas y los objetivos de aprendizaje. Finalmente, apoyados en el perfil académico que se plantea en el currículo educativo ecuatoriano (justicia, innovación y solidaridad).

Para complementar, el liderazgo académico como resultado de un proceso de motivación, comunicación y aprendizaje: es una de las competencias primordiales que se busca en los estudiantes del siglo XXI. Por ello, es importante reconocer cuán valioso es el trabajo en equipo, la toma de decisiones y la evaluación de resultados. En suma, todos los educandos deben acercarse más al liderazgo académico. Puesto que, en su vida escolar, personal o profesional deberán en algún momento asumir el rol de líder.

¿Qué es el aprendizaje cooperativo? De acuerdo con Guerra & Rodríguez (2019) el aprendizaje cooperativo es conocido por ser una metodología activa que conlleva varias ventajas en el ámbito educativo y social del educando. Por ello, varios autores analizan y

reflexionan de ¿Cómo sería el mejor proceso para aplicar el aprendizaje cooperativo en el aula de clases?, uno de los agentes educativos con mayor responsabilidad para analizar y comprender el aprendizaje cooperativo es el docente, debido a su función de guía u orientador en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, surge la necesidad de llevar el aprendizaje cooperativo a las aulas de clases, integrándolo en las diversas actividades que demanda una asignatura, un proyecto, o un taller educativo.

Por otro lado, Fernández (2017) presenta al aprendizaje cooperativo como un “modelo pedagógico”, donde prima la interacción efectiva que se desarrolla entre los educandos. Es decir, dentro de un grupo de estudio cada participante aporta con sus conocimientos para resolver un tema planteado. Caso contrario, la idea primordial es que el grupo de estudio sea un apoyo para aquellos estudiantes que no han desarrollado un nivel de aprendizaje óptimo, o que por el contrario no ha podido relacionarse de manera eficaz con los contenidos. Todo este proceso de interacción es denominado “coaprendizaje”. cabe destacar, que en el funcionamiento de una dinámica grupal eficiente es importante enseñar, fortalecer y aprender habilidades relacionadas con el liderazgo académico.

Para complementar, Lizcano, Barbosa & Villamizar (2019) indican que la actual praxis pedagógica busca nuevas posibilidades de enseñar-aprender, aceptando que cada estudiante o grupo de estudiantes poseen estilos y ritmos de aprendizaje diferentes. En ese sentido, el aprendizaje cooperativo es una metodología centrada en el trabajo grupal, siendo dicho contexto áulico un espacio de intercambio de conocimiento e interacción social eficiente. Es decir, para lograr una oportuna retroalimentación el docente debe conocer la diversidad de características propias de cada educando. Asimismo, fomentar la participación (liderazgo), diseñar grupos de estudio basado en el fortalecimiento de habilidades, acompañar a los estudiantes, finalmente, evidenciar los resultados.

¿Cómo se desarrolla el aprendizaje cooperativo en el aula de clases? En el aula de clases es habitual que se conformen grupos de estudio con la finalidad de diseñar un taller, tarea, actividad o proyecto que requiera la participación disciplinar o interdisciplinar. Por ende, requiere mayor demanda de esfuerzo y colaboración de todos los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje. En ese sentido, Medrano, Osuna & Garibay (2015) citado de (Mir et al., 1998) señalan que, “el aprendizaje cooperativo es un método de enseñanza que consiste en organizar el aula en grupos pequeños, de 2 a 5 miembros” (pág. 4). Argumentando con lo

expuesto por el autor y relacionado a la praxis docente por el cual se sustenta este documento de investigación: la importancia de conformar grupos con la cantidad pertinente. Es esencial para lograr que el aprendizaje cooperativo se lleve a cabo adecuadamente. Es decir, si la dimensión de la actividad, taller o proyecto amerita un grupo pequeño lo ideal es trabajar con tres integrantes, caso contrario, lo ideal sería máximo entre cinco a seis participantes.

Para Juárez, Rasskin, & Mendo (2019); Slavin (2014) señalan cuatro factores involucrados en el aprendizaje cooperativo: “la motivación, la cohesión social, el desarrollo y la elaboración cognitivos” (pág. 203). De acuerdo con lo expresado en lo que se refiere a los factores dentro del aprendizaje cooperativo: el proceso se sustenta en componentes claves que guardan relación con las fases del aprendizaje cooperativo que posteriormente se presentará en los resultados de la investigación.

Por otro lado, Echeverry, Quintero & Gutiérrez (2017) desde la práctica educativa reflexiva planteada por Bronckbank y McGill (1999) expresan que, el diálogo pasa a ser uno de los componentes comunicacionales más relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje. En ideas iniciales se planteaba la interacción oportuna entre el docente y el alumnado. No obstante, en investigaciones y postulaciones posteriores se han estudiado a profundidad la efectiva comunicación y sinergia educativa entre los estudiantes. De ahí que, surgen premisas como el aprendizaje entre pares de Mazur en el año 1997. Grandes exponentes han desarrollado innovadoras propuestas que cada día involucran más al educando, el aprendizaje cooperativo y los procesos de educación. Lo que resta es direccionar dicha metodología relacionado con competencias para la vida como el liderazgo educativo.

¿Cuáles son las fases del aprendizaje cooperativo? Para Fernández (2017) sustenta tres fases del aprendizaje cooperativo “(1) Creación y cohesión de grupo, (2) El aprendizaje cooperativo como contenido a enseñar y (3) El aprendizaje cooperativo como recurso para enseñar y aprender” (pág. 264). Expresado por el autor las tres fases en mención forman parte de una sistematización óptima que se tomó como referencia para desarrollar las ideas planteadas vinculadas a la labor docente expuesta en este documento. Exponiendo a profundidad a continuación se explica de forma detallada como se adaptaron estas fases con el contexto y necesidades educativas del grupo de educandos.

Creación y cohesión de grupo: se ha planteado forma grupos entre 3 a 5 estudiantes con la finalidad de optimizar las actividades y definir con mayor eficacia los roles para cada

uno de los integrantes. En ocasiones, los grupos se forman por afinidad o por selección aleatoria, no obstante, se recomienda formar el primer grupo de trabajo por afinidad. Esto permitirá romper esquemas mentales que posiblemente estén posicionadas en ciertos casos puntuales. Posteriormente, dado la comprensión y desarrollo académico en los grupos por afinidad, se puede avanzar con mayor firmeza para crear los grupos por selección aleatoria y que se pueda interactuar sin ninguna limitación o inconveniente.

El aprendizaje cooperativo como contenido a enseñar: bien se dice que no se puede hacer lo que no se ha enseñado, por ende, en el primer grupo por afinidad se direcciona hacia socializar en que consiste el aprendizaje cooperativo, cuáles son los objetivos y que papel cumple el educando. Esta segunda fase se vincula estrechamente con la fase anterior, por ende, es necesario que el proceso sea sistemático logrando que todos puedan comprender y asumir los roles que se están definiendo. Se tiene en claro que la finalidad es lograr la participación de cada educando, con un enfoque sobre el liderazgo académico inmerso en todas las actividades.

El aprendizaje cooperativo como recurso para enseñar y aprender: en esta fase, se recopilan los resultados obtenidos verificando si ha completado el proceso de enseñanza-aprendizaje, es aquí donde se evalúan la efectividad o desacierto del método utilizado.

¿Qué es el liderazgo académico? De acuerdo con Ugalde & Canales (2016) proponen que la comunicación hace del liderazgo educativo un componente importante para el fortalecimiento de valores como el respeto, la solidaridad y la tolerancia. Asimismo, características comunicacionales como la integración, la interacción y la retroalimentación. Por ello, el liderazgo educativo comprende una sinergia entre las actitudes y niveles de respuestas a problemáticas desde los directivos, los docentes y el estudiantado.

Cabe destacar que en los artículos estudiados se describe mucho el liderazgo académico como parte inherente de los directivos educativos, dejando de lado, la acción docente y estudiantil. Quizás esta premisa se relacione con las políticas y normativas que rigen una institución, no obstante, es necesario que se plantee nuevas premisas que adopten enfoque hacia el liderazgo académico como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Tal vez un poco alejado de las normativas educacionales, pero, direccionado al trabajo cooperativo demandado en las tareas, talleres, actividades, proyectos, entre otros.

Sierra (2016) postula que el liderazgo está vinculado a individuos célebres que han cambiado la historia o han dejado una huella memorable dentro de la sociedad. En ese sentido, si partimos de esa premisa: fomentar el liderazgo académico en el aula de clases, ¿Permitirá educar a más personajes célebres en la historia?; Se podría pensar en una posibilidad íntegra, donde al lograr potenciar en cada uno de los estudiantes un perfil de líder este pueda transformar la realidad social donde quiera que se desenvuelva.

Es ambicioso pensar que se pueda obtener un resultado impactante, no obstante, es posible y se apuesta por la premisa de que “formar líderes hoy, para ser el futuro innovador del mañana”. Finalmente, para Pascual et al., (2016) el liderazgo es un factor esencial en la obtención de condiciones óptimas para desarrollar actividades en el aula de clases, vinculando la pedagogía y la interacción eficaz dentro de los grupos de trabajo basados en el aprendizaje cooperativo. Por lo que, Brito, Chagoyán & Herrera (2018) rescatan que el liderazgo académico no solo permite un buen desempeño del educando. Además, produce el aprovechamiento de conocimientos y experiencias compartidas con todos los agentes educativos que intervienen en el aula de clases.

¿Por qué es importante fomentar el liderazgo académico? Rivera & Cavazos (2016) señalan que en la actualidad la discusión sobre el liderazgo escolar es uno de los temas que ha tomado relevancia debido a la búsqueda de unidades educativas eficaces. De acuerdo con los autores y con relación a los artículos abordados se evidencia un alto enfoque en estudiar el liderazgo como parte de los directivos educativos. Por el contrario, se evidencian pocos trabajos investigativos que indiquen el liderazgo académico por parte de los estudiantes. En ese sentido, se puede definir que no se le ha dado el debido significado a desarrollar cualidades de líder en los estudiantes, en específico en el desarrollo de las actividades académicas que se llevan a cabo en grupos académicos.

Para Villalobos et al., (2017) citado de (Bush & Glover, 2012; Leithwood, Day, Sammons, Harris & Hopkins, 2008; Mitgang, 2012) expresan que, el liderazgo escolar asume su influencia como parte de la calidad en la educación desde el aspecto administrativo. Por lo que, se rescata la importancia de profundizar en temas relacionados con el liderazgo académico en el aula de clases. En otro aspecto, González & Rada (2017) nos indican que la influencia del líder dentro del grupo debe ser estudiada, de ahí que, se reconoce las habilidades y comportamientos del estudiante que asume el rol de líder.

¿Cómo se fomenta el liderazgo académico? Álvarez, Torres & Chaparro (2016) “El liderazgo, como fenómeno universal, parte del instinto gregario del ser humano, de la necesidad de agruparse, organizarse y conducir sus actividades profesionales, familiares y sociales en beneficio de una convivencia que garantice una mejor calidad de vida” (pág. 53). En concordancia, Dávila et al., (2015) expresan que, para que el liderazgo sea efectivo parte desde la motivación individual y grupal como parte inicial de las fases o etapas del aprendizaje cooperativo. Seguido, se le atribuye componentes como definición de objetivos, dinámica grupal, recursos disponibles, designación de roles académicos, planificación y diseño de actividades. Todo ello, hace referencia a una sistematización eficaz que cumple con lo que se plantea en esta investigación, siendo el aprendizaje cooperativo una oportunidad para fomentar el liderazgo desde el aula de clases.

MATERIAL Y MÉTODOS

La metodología utilizada corresponde al enfoque cualitativo, donde a partir de la observación se puede evidenciar como se desarrolla el aprendizaje cooperativo. Este a su vez permite potenciar el liderazgo como parte esencial del perfil académico que debe perfeccionar el educando del siglo XXI. Los sujetos de estudios constan de 40 estudiantes de décimo año de educación general básica en la asignatura de lengua y literatura. Para ello, con la directriz que indica el proceso del aprendizaje cooperativo se conformaron grupos de cinco participantes de acuerdo con su afinidad. Cabe destacar que en primeras instancias es importante que los educandos elijan sus grupos.

Para que, de esta manera la motivación personal juegue un papel importante. No obstante, se sugiere que en las próximas actividades los grupos sean elegidos por el docente conforme su criterio y diagnóstico oportuno. Posteriormente, poder hacer grupos aleatorios siendo ideal para que todos interactúen y se logre formar el espíritu de líder en los estudiantes.

Por otro lado, para sustentar desde la parte teórica se realizó la investigación bibliográfica recopilando investigaciones formales en artículos científicos de los últimos cinco años vigentes. Esto permite que el presente documento tenga verificabilidad: una de las características esenciales de la investigación científica. En ello, analizando, sintetizando y comparando los hallazgos sobre el aprendizaje cooperativo y cómo está relacionado con el

liderazgo académico. Por ello, para recopilar la información deseada y observar cómo se desenvolvían los estudiantes en los grupos se utilizó el método comparativo.

Yepes & Molina (2015) indican que, el método comparativo se caracteriza por ser un proceso de interacción que se transmite mediante la observación, donde el investigador interactúa con los datos que se recopilan en el contexto de estudio. La información que se procesa en el método comparativo procede de técnicas como la ficha de observación o la ficha comparativa. En el caso de la presente investigación se procedió a observar cómo se desarrolla el aprendizaje cooperativo en los ocho grupos de estudiantes y como este a su vez potencia el liderazgo académico dentro de los grupos en el aula de clases. Finalmente, es importante rescatar la sistematización de experiencias del docente, que hacen posible la recopilación de datos y evidencias que sustentan este documento.

Dentro del proceso metodológico se destacan los siguientes pasos: 1) reconocimiento del contexto, 2) reconocer la problemática, 3) recopilar información sobre el tema, 4) sistematizar las ideas y conceptualizaciones, 5) determinar los sujetos de estudio, 6) determinar las técnicas e instrumentos, 7) diseñar objetivos con base la temática y sujetos de estudio, 8) recopilar estado de arte, 9) aplicar las técnicas e instrumentos de investigación, 10) recopilación de datos, 11) procesar datos para su presentación, 12) finalmente, conclusiones y discusión de los resultados.

RESULTADOS

Los resultados que se evidencian fueron tomados de manera experiencial de docentes que han trabajado en diferentes niveles educativos, este método de recopilación de datos mediante entrevista fue muy útil para reconocer las incidencias de otros contextos educativos, el objetivo de esta visión general sobre el tema, se ha realizado para proponer una sistematización de experiencias del docente que permita conocer las metodologías que se han utilizado y cómo han sido los resultados de acuerdo con cada contexto.

¿Qué piensan los profesionales en educación del aprendizaje cooperativo para fomentar el liderazgo académico? Desde el contexto de la educación secundaria la Licenciada en Ciencias de la Educación Alison Rosado nos indica que es importante desarrollar habilidades comunicativas para poder desenvolverse dentro de un grupo

académico, por ello, con base en la pregunta planteada la entrevistada nos indica que “el aprendizaje cooperativo es un proceso sistemático que apuesta por el trabajo en equipo, partiendo desde las designación de responsabilidades para que se pueda obtener resultados de manera más eficiente”, por otro lado, con respecto al liderazgo académico “fomentar el espíritu de líder asegurará un mejor desenvolvimiento en el área académica, personal y profesional, por ello, es importante potenciar estas habilidades desde los primeros niveles educativos y reafirmarlas en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, finalmente, vincular el aprendizaje cooperativo y el liderazgo académico es una excelente propuesta educativa”.

Desde el contexto preuniversitario la docente Dexi Rivera nos indica que “el aprendizaje cooperativo es un aprendizaje alternativo que atiende necesidades educativas con relación al trabajo grupal y el apoyo autónomo que se lleva a un grupo de estudio o una mesa de trabajo” por otro lado, “el liderazgo académico es una actitud que enaltece el espíritu de guía y compañero para poder direccionar a todos sus iguales hacia un objetivo específico”. En el contexto de educación primaria la docente Juliana Herrera señala que “los niños responden positivamente al trabajo grupal, de igual manera, con incentivos es importante la motivación para que el trabajo sea más interactivo”, en otro aspecto, “el liderazgo académico se ve desde la primera infancia, se logra rescatar en las actitudes innatas de los infantes para tomar decisiones y ayudar a sus compañeros en las actividades lúdicas y recreativas”.

En suma, se puede evidenciar la importancia que posee el aprendizaje cooperativo en los diferentes contextos y niveles educativos, más aún cuando se habla de liderazgo académico donde el estudiante sea quien promueva actitudes que guíen el aprendizaje de sus compañeros sin dejar de lado, el propio aprendizaje. Cabe destacar que la motivación por parte de docente es un momento clave a la hora de ejecutar toda actividad, en ese sentido, se realiza el proceso de motivación, propuesta de actividades, ejecución, presentación, evaluación de resultados y metaevaluación.

Tabla 1
Primer acercamiento/primera actividad

	Liderazgo compartido	Toma de decisiones	de Resolución de problemas	Capacidad de respuesta en tiempo limitado	Comunicación asertiva
Grupo a	X	X	X	X	X
Grupo b		X	X		
Grupo c	X				X
Grupo d	X	X		X	
Grupo e			X		X
Grupo f		X	X	X	
Grupo g		X	X	X	
Grupo h	X	X	X	X	X

Elaboración. Propia del autor.

Tabla 2
Segundo acercamiento/segunda actividad

	Liderazgo compartido	Toma de decisiones	de Resolución de problemas	Capacidad de respuesta en tiempo limitado	Comunicación asertiva
Grupo a	X	X	X	X	X
Grupo b		X	X	X	X
Grupo c	X	X		X	X
Grupo d	X	X	X	X	X
Grupo e		X	X	X	X
Grupo f		X	X	X	X
Grupo g		X	X	X	X
Grupo h	X	X	X	X	X

Elaboración. Propia del autor.

Tabla 3
Tercer acercamiento/Tercer actividad

	Liderazgo compartido	Toma de decisiones	de Resolución de problemas	Capacidad de respuesta en tiempo limitado	Comunicación asertiva
Grupo a	X	X	X		
Grupo b		X	X	X	X
Grupo c	X	X	X	X	X
Grupo d	X	X	X		
Grupo e		X	X	X	X
Grupo f		X	X	X	X
Grupo g	X	X	X	X	X
Grupo h	X	X	X	X	X

Elaboración. Propia del autor.

Tabla 4
Cuarto acercamiento/Cuarta actividad

	Liderazgo compartido	Toma de decisiones	de Resolución de problemas	Capacidad de respuesta en tiempo limitado	Comunicación asertiva
Grupo a	X	X	X	X	X
Grupo b	X	X	X	X	X
Grupo c	X	X	X	X	X
Grupo d	X	X	X	X	X
Grupo e	X	X	X	X	X
Grupo f	X	X	X	X	X
Grupo g	X	X	X	X	X
Grupo h	X	X	X	X	X

Elaboración. Propia del autor.

El aprendizaje cooperativo permite cumplir las metas en común que se plantean dentro del aula de clases. Por ello, trabajar con esta metodología de manera continua sería una gran oportunidad para desarrollar habilidades interpersonales e intrapersonales. Si bien

es cierto si no se lleva a cabo de manera correcta podría transformarse en una metodología rígida y poco convencional. Es por eso que se vuelve a recalcar la importancia de seguir el proceso de manera sistemática, teniendo en cuenta que se pueden incluir componentes que potencien la creatividad, la innovación, la interacción, la libertad de expresión, y la búsqueda del liderazgo académico.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El aprendizaje cooperativo como metodología activa representan una eficaz forma de interactuar con los contenidos académicos, no obstante, se hace complejo lograr un aprendizaje homogéneo cuando se trabaja con diversos grupos de estudiantes, que en ocasiones no se comprometen con el desarrollo de actividades propuestas. De ahí que, investigaciones actuales buscan incluir alguna metodología o base conceptual que permita fomentar un proceso sistemático eficaz para el desarrollo de los trabajos en equipo.

En concordancia con lo expuesto, el liderazgo académico, educativo o escolar es uno de los componentes que por mucho tiempo se ha estudiado desde el enfoque de las actividades legislativas de los directivos educativos, por ello, no se había trastocado el hecho de que fomentar el liderazgo dentro de aprendizaje cooperativo significa una respuesta para mitigar los efectos o consecuencias de un trabajo descoordinado o incompleto por la falta de compromiso de los integrantes del grupo académico.

Los hallazgos evidenciados se sustentan en que es posible mejorar la participación y voluntaria de cada uno de los estudiantes dentro de los grupos académicos, para ello, se fundamente en un proceso sistemático que parte desde la motivación. En ese aspecto, desde la observación se pudo constatar que aún existen limitaciones con respecto a promover la participación, por lo que, es fundamental potenciar el liderazgo académico en todo el proceso educativo recordando que al estudiante se le debe enseñar para la vida. De ahí que, la sistematización de experiencias del docente es una gran oportunidad para evidenciar diferentes problemáticas en diversos contextos con la finalidad de contribuir a futuras investigaciones, tal es el caso, de que en este documento deja cuestionamientos relacionados con la praxis docente y la efectividad del desarrollo del liderazgo académico en niveles educativos tales como inicial, secundaria, incluso nivel superior.

Finalmente, los resultados expuestos en este documento permiten concluir que todo proceso metodológico-pedagógico se fundamenta en el diseño de una planificación eficaz, sin dichas directrices se pone en peligro la obtención de resultados significativos, además, no se rescata ni se evidencia la praxis docente como parte de la calidad en la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Botello, J., Torres Velázquez, A. M., & Chaparro Salinas, E. M. (2016). Diagnóstico del liderazgo educativo en las Instituciones de Educación Superior del Valle de Toluca. *Revista de Investigación Educativa*, 34(1), 51-68. Obtenido de <https://bit.ly/2D84diK>
- Brito Lara, M., Chagoyán García, P., & Herrera Rendón, E. (2018). Liderazgo directivo exitoso en la escuela secundaria. Proceso entre la formación profesional y la intuición. *Boletín*, 5(2), 55-61. Obtenido de <https://bit.ly/3gE5hZe>
- Dávila Quintana, C. D., Mora, J. G., Pérez Vázquez, P. J., & Vila, L. E. (2015). ¿Es posible potenciar la capacidad de liderazgo en la universidad? *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 25(56), 129-140. Obtenido de <https://bit.ly/3jnEn9P>
- Echeverry-Arcila, C. P., Quintero-Vergara, H., & Gutiérrez-Giraldo, M. (2017). Estrategias pedagógicas colaborativas en las prácticas escolares en educación básica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 13(1), 83-104. Obtenido de <https://bit.ly/3b5ilFV>
- Fernández-Río, J. (2017). El Ciclo del Aprendizaje Cooperativo: una guía para implementar de manera efectiva el aprendizaje cooperativo en educación física. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* (32), 264-269. Obtenido de <https://bit.ly/3ltDrmb>
- González, N., & Rada, N. (2017). Estrategias para la potenciación de líderes transformacionales juveniles. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 23(1), 81-89. Obtenido de <https://bit.ly/34Ip7k0>
- Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J., & Rodríguez, J. A. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 1-19. doi: <https://doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>

Juárez, M., Rasskin, I., & Mendo, S. (2019). El aprendizaje cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo xxi: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social* (26), 200-210. Obtenido de <https://bit.ly/3jAnhWH>

Lizcano-Dallos, A. R., Barbosa-Chacón, J. W., & Villamizar-Escobar, J. D. (2019). Aprendizaje colaborativo con apoyo en TIC: concepto, metodología y recursos. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12(24), 5-24. doi: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-24.acat>

Martínez-Azúa, B. C., Blanco Sandía, M. Á., López Rey, M. J., & Corrales Dios, N. (2016). Aprendizaje cooperativo interdisciplinar y rúbricas para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje. *@tic. revista d'innovació educativa* (16), 10-19. Obtenido de <https://bit.ly/2YHjIpE>

Medrano Gerardo, C. M., Osuna Martínez, I., & Garibay López, J. L. (2015). El aprendizaje cooperativo es un método de enseñanza que consiste en organizar el aula en superior. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(11), 1-11. Obtenido de <https://bit.ly/2QyuNoc>

Pascual, J., Larraguibel, D., Zenteno, D., & Guarda, F. (2016). Liderazgo Escolar en Tiempos de Crisis. El Caso de dos Liceos del Centro Sur de Chile después del 27F. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(2), 45-62. Obtenido de <https://bit.ly/3ji5UcO>

Rivera Badillo, J. M., & Cavazos Arroyo, J. (2016). La importancia de la gestión y el liderazgo escolar en las instituciones de Educación Media Superior Tecnológica (CETIS y CBTIS) del estado de Tlaxcala. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(11), 2-33. Obtenido de <https://bit.ly/2QwLcth>

Sierra Villamil, G. M. (2016). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. *Revista Escuela de Administración de Negocios* (81), 111-128. doi: <http://dx.doi.org/10.21158/01208160.n81.2016.1562>

Ugalde Villalobos, M. E., & Canales García, A. L. (2016). El liderazgo académico, comunicación asertiva y motivación. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 6(2), 45-61. Obtenido de <https://bit.ly/2QAX3qy>

Villalobos, C., Peña, J., Aguirre, E., & Guerrero, M. (2017). Liderazgo escolar y conflictos socioeducativos. Un estudio exploratorio en liceos públicos chilenos. *Calidad En La Educación* (47), 81-111. Obtenido de <https://bit.ly/32vdBWm>

Página | 778

Yepes, C. E., & Molina, D. P. (2015). La comparación en el análisis de la investigación cualitativa con teoría fundada. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1), 1-4. Obtenido de <https://bit.ly/3jmxRjO>